



Franciscans International

30 años en las Naciones Unidas

Franciscans International

37-39 Rue de Vermont
Aptdo. Postal 104
CH-1211 Ginebra 20
Suiza

+41 (0)22 779 4010
geneva@franciscansinternational.org

246 East 46th Street #1F
New York, NY
10017-2937
Estados Unidos

+1 (917) 675 1075
newyork@franciscansinternational.org

www.franciscansinternational.org
www.facebook.com/franciscansinternational
www.twitter.com/FranciscansIntl

Para apoyar nuestro trabajo, le invitamos a visitar
www.franciscansinternational.org/donate

ÍNDICE

Nuestro ministerio común	6
<i>Presentación en nombre de la Conferencia de la Familia Franciscana</i>	
Historia de los Franciscanos en las Naciones Unidas	8
Nuestros programas	
• África	20
• Asia-Pacífico	30
• Las Américas	44
• Global	54
Nuestros pilares	
• Dignidad humana	25
• Paz y Reconciliación	35
• Cuidado de la Creación	48
Nuestras Publicaciones	
• La pobreza mundial: Reflexiones franciscanas	18
• El desarrollo: ¿sostenible para quién?	28
• Los franciscanos en Papúa	37
• Derechos humanos y pobreza extrema	43
• Caja de herramientas: Conectando los puntos	53
Lo más destacado	
• La Familia Franciscana	26
• Lo que traemos a la mesa	38
• Impresiones de las celebraciones por los 30 años	50
• Un agradecimiento a nuestros patrocinadores	59
Nuestra labor continúa	60
<i>Reflexiones en nombre de la Junta Directiva Internacional</i>	

FRANCISCANS INTERNATIONAL: *Nuestro ministerio común*

Queridos hermanos y hermanas:

Con gran alborozo presento esta publicación en nombre de la Conferencia de la Familia Franciscana. Como celebramos el 30º aniversario de nuestro ministerio común en las Naciones Unidas, los relatos presentados le ofrecen a usted una ventana a la labor, tanto pasada como presente, de Franciscans International. Al mismo tiempo, también rendimos tributo al hermano Dionysius Mintoff OFM y a la finada hermana Elisabeth Cameron OSF, que fueron quienes reconocieron primero la necesidad de que los franciscanos participaran comprometidos con la comunidad internacional en la búsqueda de soluciones comunes, justas y duraderas a los más intrincados problemas sociales y ambientales.

Cuando en 1982 ellos sugirieron llevar nuestras voces a las Naciones Unidas, muchos de nosotros sentimos una afinidad fuerte con esta idea. Los valores centrales consagrados en la carta de fundación de la ONU se hacen eco de la dedicación de Francisco y de Clara a la paz, a los pobres y al planeta. También nosotros sentíamos una responsabilidad. Si la ONU es de verdad el foro donde los líderes del mundo se reúnen para tomar las decisiones que nos afectan a todos los que compartimos esta casa común, necesitamos estar allí – para tender puentes, unir a las personas y compartir nuestro testimonio.

Aunque el desarrollo de nuestro ministerio ha sido tumultuoso a veces, siempre ha sido un canal poderoso para el diálogo y un cambio positivo. A través de su presencia en Nueva York y Ginebra, FI amplifica las voces de nuestros hermanos y hermanas que trabajan en las bases, donde muchos de ellos comparten sus vidas con las personas sometidos a las mismas condiciones – aquellas que son contrarias a la voluntad de Dios y una afrenta a la libertad y dignidad humanas y al desarrollo integral de las personas, comunidades y naciones.



Treinta años después de que FI recibió el reconocimiento oficial de la ONU, nos encontramos en una encrucijada en la historia que es definida tanto por su promesa de progreso como por la amenaza de regresión y aislamiento. Cuando encaramos este desafío, quedamos convencidos de que el papel de FI en la ONU sigue siendo tan importante como siempre.

En nombre de todos los Generales y Representantes de la Conferencia de la Familia Franciscana, deseo expresar de manera clara e inequívoca nuestra gratitud a todos los franciscanos, franciscanas y otros que han trabajado directa o indirectamente con Franciscans International durante estas tres décadas pasadas, y garantizar nuestro compromiso con la misión para la cual se creó y rumbo a la cual continúa viajando.

Paz y todo bien.

En nombre de la Conferencia de la Familia Franciscana,

Michael Perry, Ministro General, Orden de los Frailes Menores

Miembros de la Conferencia de la Familia Franciscana (2020)

- Michael Perry OFM • Carlos Alberto Trovarelli OFMConv • Roberto Genuin OFMCap
- Amando Trujillo Cano TOR • Deborah Lockwood IFC-TOR • Tibor Kauser OFS



CÓMO LLEGAMOS AQUÍ:

Voces franciscanas en las Naciones Unidas

Oír hablar al hermano Dionysius Mintoff OFM es oír de relaciones – sean divinas, humanas o históricas. Nacido en Malta, desarrolló un agudo sentido de la situación de la isla en la historia como un punto focal de encuentro entre diferentes mundos, sea en la antigüedad o en la experiencia que atravesó durante la segunda guerra mundial. En su ministerio, sigue buscando transformar nuestras relaciones en pro del bien común.

En 1971, fundó el Laboratorio de la Paz Juan XXIII, un lugar de encuentro abierto e irrestricto, en los terrenos de una antigua base aérea que fue testigo de intenso combate durante la guerra. A los 88 años, aún trabaja allí, dando apoyo ahora a los muchos refugiados que llegaron a la isla después de una travesía muy peligrosa. Cada uno de ellos lleva una historia profundamente personal, aunque inextricablemente conectada a los problemas globales discutidos por lejanos formuladores de políticas. Fue este reconocimiento de la conexión que lo inspiró a determinar la presencia franciscana en las Naciones Unidas.

“Hay un capítulo en nuestra historia cuando el Papa invitó a los franciscanos a dirigir una consulta que abarcara a toda la iglesia, porque ninguna otra orden tenía raíces tan profundas ni tan extensas”, dice el Hno. Dionysius. “Me di cuenta de que esto también podría funcionar al revés: si los franciscanos estamos en todas partes, ¿por qué no podemos traer las voces de los marginados ante los poderosos?”

Su idea concordaba profundamente con la forma de pensar de la difunta hermana Elizabeth Cameron de las Hermanas de San Francisco de Clinton, Iowa. Cuando ella falleció en 1994, su obituario destacaba que había sido una viajera mundial y una dedicada integrante de varias organizaciones de defensa nacionales e internacionales. Sin embargo, también había sido profesora por más de 40 años y fue la directora local de programas, como Head Start, que tocaban directamente la vida de las personas.



De izquierda a derecha: Dionysius Mintoff OFM, Kevin Smith OSF, Ignatius Harding OFM y Kathie Ulher OSF

En 1982, escribieron juntos una carta a la Familia Franciscana en los Estados Unidos, planteando la idea de que debiera haber una conexión entre el trabajo de base de sus hermanos y hermanas y aquellos líderes encargados de la toma de decisiones a nivel global: los franciscanos debían establecer una presencia permanente en la ONU.

Las raíces de su idea ya se habían arraigado profundamente en la historia de la familia franciscana. Francisco mismo escribió a los 'gobernantes de los pueblos', haciéndoles recuerdo de que también ellos "deberán rendir cuenta ante el Señor Jesucristo, su Dios, en el día del juicio," – un equivalente del siglo XIII de un llamado a aceptar responsabilidad y rendir cuentas. 800 años después de la visita de Francisco a Tierra Santa, su encuentro con el sultán todavía es mostrado en alto como una inspiración para el diálogo

interreligioso e internacional. La Hna. Elizabeth y el Hno. Dionysius pronto encontraron apoyo entre sus compañeros franciscanos, y ahí comenzó el trabajo de preparación de este nuevo ministerio interfamiliar.

La idea también hizo eco en muchos franciscanos que ya trabajaban con las comunidades de base. "A la vuelta de la década del 80, comenzamos a comprender que los problemas que enfrentábamos no eran 'problemas de provincia'. Cuando visité Perú o Colombia, encontré los mismos problemas que enfrentábamos en Bolivia," dice el Hno. Ignatius Harding OFM, quien más tarde asumiría el rol de codirector de FI. "Cuando oímos de la idea de los franciscanos en la ONU, sonó como la extensión lógica del trabajo que estábamos realizando en las comisiones de Justicia, Paz e Integridad de la Creación".



El hermano Kevin Smith de los Hermanos Franciscanos de Brooklyn fue uno de los primeros en comprometerse y darle forma al ministerio de modo tal que pudiera funcionar dentro del marco de las Naciones Unidas. Cuando esta labor se ponía en marcha, rápidamente se dio cuenta de que los franciscanos no estaban solos en su deseo de subir al escenario global. El Hno. Kevin recordó haber estado en una reunión con Robert Muller, a la sazón secretario general adjunto de la ONU, cuando él planteó la idea de que los franciscanos formaran una organización no gubernamental (ONG). Muller, quien luego sería recordado como 'el filósofo de la ONU', simplemente respondió "¿por qué tardaste tanto en llegar?"

En 1989, FI tuvo el reconocimiento formal del Departamento de Información Pública de la ONU, afirmando que la organización tenía el compromiso y los medios para un trabajo sostenido en la ONU. Como director ejecutivo, el Hno. Kevin fue fundamental también para que, seis años después, FI obtuviera el reconocimiento como ONG de categoría I. Esto significaba ahora que Franciscans podría participar activamente en las deliberaciones de la ONU, pero también quizá invitar a sus hermanos y hermanas a brindar sus testimonios.

“Siempre trajimos personas que estaban directamente involucradas con los problemas. Eso significaba mucho para las misiones diplomáticas: tener personas del terreno que pudieran hablar en las reuniones”, dice la hermana Kathie Ulher de las Hermanas Franciscanas de Allegany y codirectora de FI. “No importaba qué país estaba involucrado, siempre había una persona franciscana allí, y nosotros podíamos traerlas. Financieramente, estábamos en dificultades. Muchas veces teníamos que arreglárnoslas para ir a las reuniones con nuestros propios medios. Pero había mucha coordinación dentro de la familia

franciscana, y nunca tuvimos un rechazo. Si se pedía algo, la gente lo hacía”.

Con los años, FI sufrió una serie de transformaciones, evolucionando y adaptándose para seguir descollante e influyente como la organización que representa al conjunto entero de la familia franciscana en un mundo siempre cambiante. Con todo, el principio fundamental que se originó con la hermana Elizabeth y el hermano Dionysius ha permanecido inalterado.

“Para nosotros, lo más importante era –y aún es– que la gente no tiene una voz. Que las personas que son más afectadas, como ahora con el cambio climático, son las que nunca logran hablar fuerte y hacerse oír”, dijo el hermano Ignatius. “Desde el primer momento no hablábamos de ‘ser la voz del pueblo’ en FI, sino de ‘dar una voz al pueblo’”. ■



De izquierda a derecha: Monseñor André de Witte, el cardenal Álvaro Ramazzini y el reverendo Ralf Häußler, fuera de la ONU en Ginebra.



El director ejecutivo de FI Markus Heinze OFM acompaña a Nathalie Kangaji SND cuando ella se prepara para brindar una declaración en el Consejo de Derechos Humanos

1982

En una carta a la Familia Franciscana en los Estados Unidos, el hermano Dionysius Mintoff OFM, y la hermana Elizabeth Cameron OSF, plantearon la idea de establecer una presencia franciscana en las Naciones Unidas. Su sugerencia gana rápidamente apoyo y se establece un comité interfamiliar para organizar este nuevo ministerio.

Exdirectora ejecutiva Denise Boyle FMDM ante la Asamblea General de la ONU con Bernadette Sullivan SPF y Kathie Ulher OFS



1989

El Departamento de Información Pública de la ONU reconoce oficialmente a Franciscans International como una organización no gubernamental (ONG) en la ONU, afirmando que tiene la promesa, el compromiso y los medios para un trabajo sostenido en actividades relacionadas en el futuro.

1990

FI abre su primera oficina en Nueva York. En estos primeros años, la organización está compuesta de miembros, quienes la sostienen mediante cuotas anuales.

1995

El Consejo Económico y Social de la ONU concede a FI el estatus consultivo general. Como la categoría más alta reconocida por la ONU, refleja la representación de FI de amplios segmentos de la población en una gama diversa de temas a nivel mundial. En ese momento, solamente a otras 52 ONG se les había concedido este estatus de categoría I.



El exdirector ejecutivo John Quigley OFM durante una preparación en la oficina de FI en Ginebra en 2007



El exmiembro de la junta Benedict Ayodi OFM fuera de la ONU en Ginebra

1997

FI abre una segunda oficina en Ginebra, donde se halla la segunda oficina más grande de la ONU después de Nueva York. Como sede de la Comisión de Derechos Humanos, y luego del Consejo de Derechos Humanos, es aquí donde se lleva a cabo gran parte del trabajo de la ONU sobre derechos humanos.



Junta directiva de FI en 2009

1999

Conferencia de la Familia Franciscana (CFF) aprueba una nueva carta para FI, formalizando su papel como patrocinadora oficial de la organización, y nombra una Junta Directiva Internacional (JDI o IBD por su nombre en inglés, International Board of Directors) en la cual se hallan representadas todas las ramas. Las cuotas de membresía son abolidas, y la CFF declara que, debido a su patrocinio, FI representa a toda la Familia Franciscana en la ONU.

2005

Una nueva dimensión ecuménica se agrega a FI cuando las Órdenes Franciscanas Anglicanas Primera y Tercera se unen a la JDI. Las actividades de la organización también continúan expandiéndose después de que una donación grande realizada por la Conferencia Capuchina de los Estados Unidos hace posible establecer el buró permanente de África.



Exoficial de enlace Odile Coirier FMM durante una preparación para franciscanos anglicanos en las Islas Salomón

2008

FI abre su tercera oficina en Bangkok para ayudar a desarrollar la capacidad de la familia franciscana regional. Esta oficina también trabaja junto con la Comisión Económica y Social de la ONU para Asia y el Pacífico. La organización también está representada en diversos otros grupos regionales.



La exdirectora de la oficina Julie Morgan y Beth de Vera SFIC en Bangkok

2013

Después de un intenso proceso de consultas, la CFF decide reestructurar a FI con el fin de llevar mayor transparencia a sus operaciones y abordar más eficazmente las necesidades de la familia franciscana. La oficina de Bangkok y diversos otros grupos regionales se disuelven. FI asume su rol como la voz “en” la ONU, trabajando en nombre de, y junto con, los franciscanos. En Nueva York y Ginebra, proporciona experticia técnica específica y apoya a cualquier miembro de la familia franciscana que busque llevar un tema a la atención de la ONU.



Franciscanos después de una reunión con la ONU en Bangkok



PUBLICACIONES (2007)

La pobreza mundial: reflexiones franciscanas

San Francisco hizo una distinción importante entre la pobreza fundamental, que él practicó y propuso a todos, y la pobreza social, que es involuntaria. La pobreza social, esas múltiples formas de privación de lo que es indispensable para la integridad humana – comida, ropa, vivienda, trabajo, educación, libertad, etc. – era un mal que debía ser eliminado.

En World Poverty –La pobreza mundial– Franciscans International y el Centro Internacional de Estudios Franciscanos presentan una colección de ensayos que examinan los impactos de largo alcance de la pobreza en todo el mundo, vinculando el derecho internacional de derechos humanos con las enseñanzas de Francisco para explorar un modo de abordar este problema en el mundo de hoy. Disponible bajo pedido en inglés y alemán.

“La Conferencia Franciscana Internacional de la Tercera Orden Regular de S. Francisco (CFI-TOR) apoya vigorosamente el carisma de Franciscans International y su voz hablada a la comunidad mundial. Hay muchas congregaciones de hermanas y hermanos de la Tercera Orden en todo el mundo, todos llamados a seguir el Evangelio y reflejar el llamado de la dignidad humana y los derechos de los pobres: de justicia y paz.

FI trabaja valientemente para garantizar que los socios del terreno y las comunidades de base participen en respuesta a los gritos de justicia y paz en las más vulnerables de las situaciones. Mediante la incidencia y la acción y a través de publicaciones, FI garantiza el alcance más amplio entre las comunidades más pobres alrededor del mundo a través de un enfoque basado en los derechos humanos con plena participación de las comunidades afectadas.

Los franciscanos en todo el mundo tienen un socio y apoyo firme e incondicional ante algunas situaciones muy difíciles, especialmente de nuestros hermanos y hermanas en la periferia con quienes el Papa Francisco repetidas veces nos llamó a caminar.”



Deborah Lockwood

Presidente
Conferencia Franciscana Internacional
de la Tercera Orden Regular de S. Francisco

BENÍN:

Traer el cambio desde las bases

El pequeño pueblo de Kika es un lugar del mundo al que no se puede llegar muy fácilmente. Después de conducir el vehículo al norte de Cotonou, la ciudad más grande de Benín, durante unas seis horas y media, habrá que doblar y salir de la carretera. Desde allí, son solamente unos 100 kilómetros más – un viaje que tomará casi cuatro horas por caminos irregulares de tierra.

Sin embargo, el hermano Auguste Agoukpé OFM Cap y doce de sus colegas han tomado dos carros para viajar apretujados. En el transcurso de tres días, visitarán dos pueblos cercanos más y hablarán sobre el infanticidio ritual en el norte de Benín.

Según la tradición, hay muchas señales que pueden indicar cuándo ha nacido un niño ‘brujo’. El bebé puede venir al mundo mirando el suelo o con sus pies saliendo primero. La madre podría entrar en labor de parto prematuramente o hasta morir al dar a luz. Otras señales solamente se manifiestan más adelante cuando, por ejemplo, a un niño o niña le comienzan a

salir los dientes de arriba primero. Se cree que tal ‘niño brujo’ le traerá graves daños a su familia. Entonces, para proteger a la comunidad, se debe dar muerte al niño.

Se desconoce el número exacto de niños que han sido acusados de brujería y muertos o abandonados – lo que sí se sabe con certeza es que la práctica aún persiste. Nacido en 1930, el padre Pierre Bio Sanou, nativo Bariba del norte de Benín, se convirtió en uno de los primeros y más francos oponentes y críticos de la práctica del infanticidio ritual de su propia comunidad. “Plantándole cara a la plaga, le pedí al verdugo en mi comunidad detener todas las ejecuciones y le pedí que me llamara cada vez que una familia solicitara que se diera muerte a su hijo o hija”, recordó más tarde hablando en las Naciones Unidas. En conjunto, se le da al padre Pierre el crédito de haber salvado directamente a más de 200 niños o niñas.



Niños durante un evento de campaña en el norte de Benín



La familia franciscana de Benín se le unió en su lucha. Juntos, se dispusieron no solamente a salvar a los niños en peligro inminente, sino también a producir un cambio sistémico y erradicar por completo la práctica del infanticidio ritual. “Esto no siempre es fácil”, explica el hermano Auguste. “Tenemos que explicar a la gente por qué un elemento específico de su tradición es pernicioso, mientras que otras partes todavía son en gran manera beneficiosas para las comunidades”.

Los franciscanos de Benín se dieron cuenta de que, para traer el cambio estructural, no solo necesitarían el

apoyo de las comunidades y de sus líderes tradicionales, sino también presionar a su gobierno. Después de una preparación para defensores de derechos humanos en Ginebra en 2012, reconocieron la necesidad de establecer una organización oficial, y nació Franciscains-Benin. Por su estatus consultivo, FI pudo apoyar a los franciscanos de Benín para que expresaran lo que conocían y lo que les preocupaba de cómo se trataba a los ‘niños brujos’ cuando los expertos de la ONU examinaron el historial del país en cuanto a su respeto a los derechos humanos. Influidos por esta labor de incidencia, otros estados miembros comenzaron

más y más a elevar la cuestión con sus gobiernos y a hacer llamados a la acción. En parte como resultado de esta presión, la Asamblea Nacional de Benín adoptó un nuevo Código del Niño en 2015, el cual tiene estipulaciones específicas que protegen a los infantes acusados de brujería. También convierte al ritual infanticida en un crimen específico, punible hasta con 20 años de prisión.

El trabajo de los franciscanos en Benín y Ginebra fue saludado por UNICEF como una muy buena práctica de colaboración entre las bases y las organizaciones internacionales. Un informe de

2019 que examina su trabajo concluyó que “se cree que el creciente reemplazo del infanticidio con el abandono es el resultado del trabajo de los franciscanos de Benín”. Si bien el abandono trae sus propios desafíos, los bebés sobreviven y los franciscanos están trabajando arduamente en su ayuda. Para hacer sus intervenciones más sustentables, Franciscains-Benin compró recientemente un terreno grande en el norte, y actualmente están recaudando fondos para construir una casa, una escuela y una iglesia allí con el propósito de albergar a los niños abandonados acusados de brujería.





Mujeres durante una sesión privada sobre prevención del infanticidio

Por otra parte, mientras los niños enfrentan el infanticidio o el abandono al momento de nacer, los franciscanos en Benín continúan sus campañas de concienciación en las bases. Tan pronto como llegan a Kika, el equipo del hermano Auguste descarga un gran conjunto de parlantes y pone música. En vez de una conferencia árida y severa, hoy ellos van a transmitir un positivo mensaje de empoderamiento.

Durante el siguiente par de horas, al equipo se le unen los líderes tradicionales y les hablan a los hombres. En un espacio seguro, las mujeres hablan sobre lo que

pueden hacer en caso de temer que sus bebés sean acusados de brujería, y sobre cómo pueden llegar hasta los monitores que Franciscains Benin ha ayudado a instalar en el lugar. Después, toda la comunidad se junta para compartir lo que han aprendido. Mañana, el equipo seguirá viaje hasta el siguiente pueblo, pero primero, a la puesta del sol, todo el mundo va a regocijarse y bailar. ■

Los franciscanos y la dignidad humana

Detrás de la frecuentemente destacada cortesía y el personalismo de Francisco de Asís, había una convicción religiosa: cada ser humano era un regalo del Dios Creador. De hecho, el Cántico de la Creación, escrito por Francisco, da testimonio de su creencia de que cada criatura, humana o no, cada cosa creada, animada o inanimada, era un regalo de Dios. Por eso había que referirse a ellas como hermano o hermana, porque Francisco veía que todas las criaturas estaban unidas en virtud de haber sido hechas por un Dios amoroso. Esta convicción es lo que llevó a Francisco a abrazar al leproso, a predicar a los animales, y a alabar a Dios por elementos básicos como el fuego y el agua.

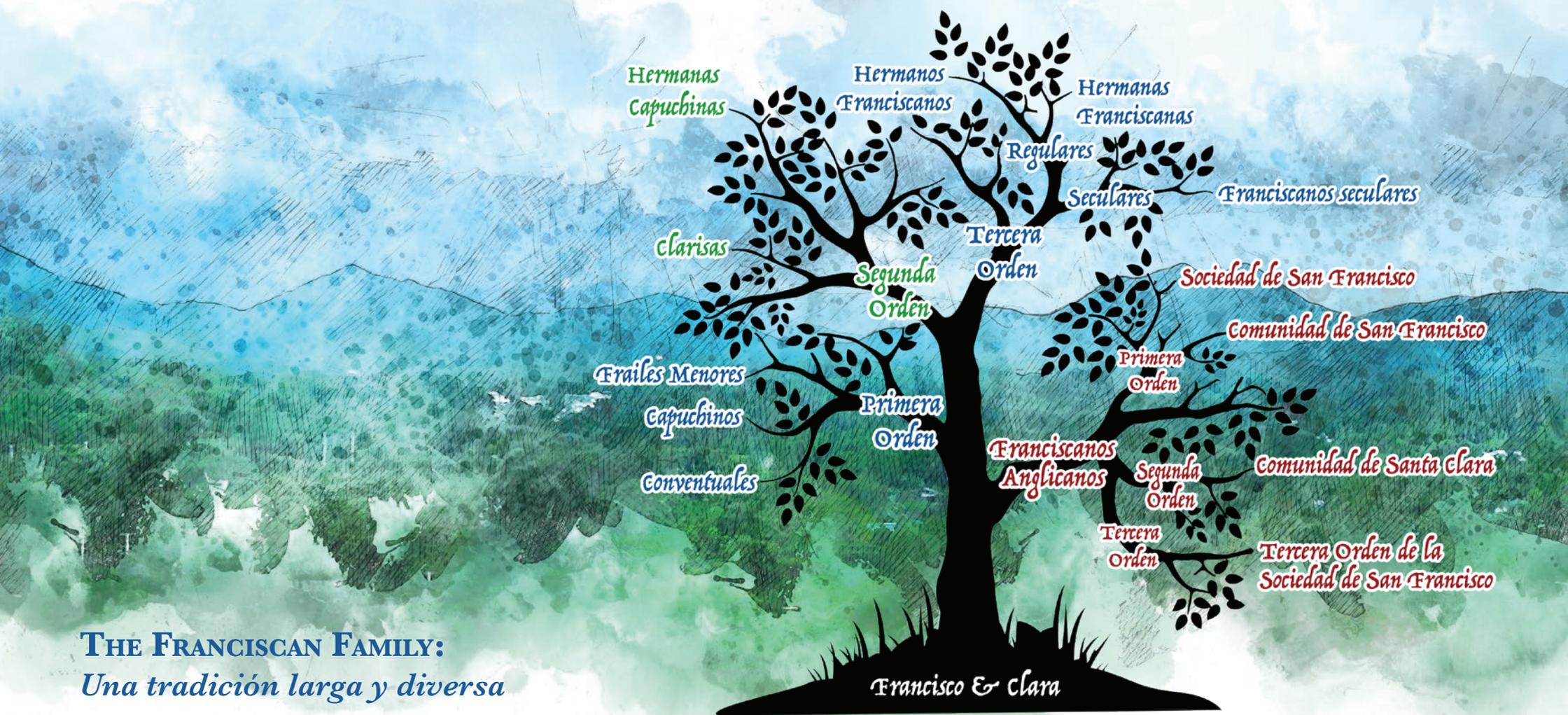
Concedor de los relatos bíblicos de la creación, Francisco sabía que se ve a la persona humana como hecha a imagen y semejanza de Dios de un modo especial. Eso no lo llevó a ignorar la sacralidad de toda la creación; y sí llevó a Francisco a un respeto particular por la persona humana como una manifestación de la presencia permanente de Dios en el universo.

En la tradición franciscana, la idea de la sacralidad de la persona humana está firmemente establecida. Al tratar de comunicar esa convicción a otros – creyentes o no creyentes – el concepto de sacralidad a menudo ha sido traducido al lenguaje de la dignidad humana. Hay una dignidad innata en cada persona que no es resultado del estatus social, de la productividad económica o del poder político. Es la consecuencia de ser una persona humana.

Para dar más contenido al concepto de la sacralidad de la persona o dignidad humana, el lenguaje contemporáneo de derechos humanos ha evolucionado como un medio de poner la carne sobre el esqueleto de la dignidad. Proteger y promover los derechos humanos es un modo moderno de expresar la convicción franciscana de que cada una de las personas es sagrada debido a ser una creación de nuestro amoroso Dios.

Kenneth R. Himes OFM

Profesor de Teología en la Universidad Boston College



THE FRANCISCAN FAMILY: *Una tradición larga y diversa*

Los franciscanos de todo el mundo son una familia numerosa y diversa. Desde la época de Francisco y Clara, los hermanos y las hermanas han encontrado a lo largo de la historia diferentes formas de moldear sus vidas y comunidades para expresar sus creencias.

Estas diferentes ramas y tradiciones se unen en la Conferencia de la Familia Franciscana (CFF), que está compuesta por los Ministros Generales, Ministros Generales de la Primera Orden, la Tercera Orden, la Orden Franciscana Secular y el presidente de la Conferencia Franciscana Internacional de las Hermanas y los Hermanos de la Tercera Orden Regular.

La CFF patrocina a Franciscans International como su voz en las Naciones Unidas y nombra a los miembros de la Junta Directiva Internacional de FI, la cual es en sí misma un reflejo de las diferentes ramas franciscanas. El mensaje de Francisco y Clara trascendió la Iglesia Católica y, aunque no forman parte de la CFF, los Anglicanos Franciscanos también

están representados en la Junta Directiva Internacional de FI.

FI es el primer ministerio común a escala internacional e intrafamiliar en la historia del movimiento franciscano.



PUBLICACIONES (2013)

Desarrollo: ¿Sostenible para quién?

Aunque por lo general se ve al desarrollo sostenible como responsable y justo, bajo la superficie también está un concepto que da lugar a un debate mucho más grande: ¿cuáles son las realidades concretas tras el llamado desarrollo para las comunidades de base y el medio ambiente? ¿Quién en realidad cosecha los beneficios de las políticas de desarrollo? En una mirada holística, ¿cuáles son los costos reales de estas políticas?

Sin atollarse en la jerga, Franciscans International examinó el concepto de desarrollo sostenible tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados. Este libro brinda un punto de partida para que los lectores influyan en estas políticas como ciudadanos informados. Disponible bajo pedido en inglés y francés.

“Franciscans International amplifica la voz y la experiencia de los franciscanos; juntos podemos hacer oír la voz de los más pobres en los corredores del poder. Pertenezco a una pequeña comunidad que no podría hacer esto por su cuenta, y por eso valoro mucho ser parte de una organización franciscana mundial, llevando las prioridades y los valores franciscanos a las Naciones Unidas.”

Helen Julian

Ministro General
Comunidad de S. Francisco



“Franciscans International brinda una vía por la cual los franciscanos y sus amigos en las bases llevan lo que ven y oyen y le ayudan a convertirse en una voz en las Naciones Unidas. La fuerza de los franciscanos con toda certeza es la cadena de relaciones que tenemos con todas las personas en la sociedad, y a través de FI podemos empoderar a aquellos que son más afectados por la injusticia, la violencia, la degradación medioambiental y ayudarlos a hablar en la ONU con aquellos que hacen y monitorean las políticas. ¡FI se une a las personas y ayuda a afirmar la humanidad!”

Christopher John

Ministro General,
Sociedad de S. Francisco

PAPÚA OCCIDENTAL: *Alzar la voz desde las bases*

Yuliana Langowuyo empezó sus estudios de derecho en 1998, el mismo año que su país comenzó lo que ahora se conoce como la reformasi. Después de la renuncia del presidente Suharto, Indonesia experimentó una serie de cambios tumultuosos ya que estaba saliendo de décadas de dictadura. Como nativa de Papúa Occidental, esta transformación también hacía que Yuliana se cuestionara sobre su futuro.

Al crecer, ella había visto violencia y disturbios, pero cuando las fuerzas indonesias de seguridad dieron muerte a una persona mayor de su facultad las cosas cambiaron. “Un día, de camino al campus, escuché que le habían disparado en un terreno cercano. Quedé sobrecogida, y fue una de las cosas que personalmente me conmovieron muy hondo”, recuerda ella. “Aunque yo no sabía qué haría después de graduarme, observé la situación en Papúa y me quedó claro que yo no podría trabajar como funcionaria para el gobierno”. En vez de ello, Yuliana decidió usar

su preparación de abogada para trabajar en temas de derechos humanos. Esto la llevó a unirse a la comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) de la Orden de los Frailes Menores en 2010, primero como voluntaria y luego como miembro del staff. La misma decisión también la puso en una situación donde ella defendía los derechos de sus compatriotas papúes en un contexto dañado por la discriminación, los intereses económicos, la religión, el orgullo nacional y las profundas cicatrices coloniales.

Indonesia declaró formalmente su independencia en 1945. Sin embargo, incluso después de que las Naciones Unidas reconoció esto formalmente cuatro años después, los territorios que ahora son Papúa y Papúa Occidental permanecieron bajo control holandés. No fue sino hasta 1962 que la ONU negoció un acuerdo que daría a los papúes el derecho a determinar su propia religión – hacerse independiente o unirse a Indonesia. Siete años después, 1.026 representantes eligieron unánimemente lo último.



Este resultado fue casi inmediatamente rechazado por muchos papúes en medio de reclamaciones de que estos representantes habían sido elegidos a dedo para la votación y constituían menos del 1 por ciento de la población. El disputado referendo desencadenó tres décadas de conflicto tenso y violento, que puede que haya causado cerca de 400.000 muertes.

Cultural y étnicamente distintos de gran parte del resto de Indonesia, los papúes indígenas se sienten discriminados, y expresaron temores de ser reemplazados en su tierra nativa por medio de migraciones masivas del resto de Indonesia. Solo a cinco minutos del convento donde Yuliana trabaja, en el puerto de Jayapura, grandes barcos cargueros atracan cada semana, descargando personas y suministros.

Según las autoridades indonesias, estos se usan para desarrollar más la isla y mejorar la calidad de vida. Muchos papúes occidentales, afirmarán que estos esfuerzos tienen en la mira la extracción de recursos, que convertirán grandes partes de los bosques de la isla –de los cuales tradicionalmente



Niñas en Wamena con ropa tradicional de los papúes

dependen para su subsistencia – en plantaciones de palma aceitera.

Mientras tanto, las autoridades continúan reprimiendo cualquier convocatoria a la autodeterminación. En 2019, cuando los estudiantes hicieron pedazos una bandera indonesia, la policía les lanzó gas lacrimógeno a sus dormitorios. Acusaciones de que habían empleado insultos raciales desencadenaron una serie de protestas violentas y un cierre de internet por una semana ya que las fuerzas de seguridad restauraron el orden con mano dura.

Yuliana misma casi fue víctima mortal la vez que participó en una

protesta unos años antes. “Cuando estaban en una manifestación, los seminaristas y sacerdotes franciscanos y agustinos que participaban casi fueron intencionalmente atropellados por el camión policial. Huimos para salvar la vida y quince manifestantes fuimos arrestados por la policía”, rememora ella. “No esperaba una reacción semejante de las fuerzas de seguridad en contra de los seminaristas y sacerdotes. Ahora comprendemos que cualquiera puede ser una víctima”.

Los periodistas y los expertos de la ONU en derechos humanos necesitan permiso del gobierno

indonesio para visitar Papúa, y habitualmente este acceso ha sido denegado. En estas circunstancias, se hace muy difícil obtener información confiable y actualizada. Para llenar este vacío, los franciscanos locales, junto con FI, han tomado cartas en el asunto.

La Orden de los Frailes Menores llegó por primera vez en 1937, y desde el principio su misión se comprometió profundamente con la dignidad humana y la justicia social. El hermano Herman Munninghoff OFM y el obispo emérito de Jayapura recordaron que solamente el 15 por ciento del trabajo misionero involucraba a la religión y la iglesia. “Todo el resto

era cuestión de asuntos médicos, atención de salud y trabajos culturales, para lo cual no habían sido entrenados”, escribió más tarde. “Pienso que en realidad esto es lo más importante”.

Con sus profundas raíces en las comunidades, los franciscanos locales pueden reunir información incluso desde comunidades aisladas. Después de las capacitaciones organizadas por FI, también saben recoger y compartir estos testimonios en formas que satisfacen las normas previstas por la comunidad internacional. Mediante la red de FI, este conocimiento es compartido con diplomáticos clave y otras partes interesadas, no solamente en las Naciones Unidas sino también en el Vaticano en Roma.

La información también fluye en sentido contrario: en 2017 y 2019, Indonesia dio uno de esos escasos permisos para dos expertos en derechos humanos para visitar Papúa Occidental. FI trabajó con JPIC del lugar con el propósito de asegurar que estos relatores especiales pudieran interactuar con las personas y organizaciones en el terreno que necesitaban para dirigir una visita significativa. Estos



Yuliana Langowuyo en Jayapura

esfuerzos han tenido su costo. Los franciscanos en Papúa Occidental han notado cómo ahora las fuerzas de seguridad los vigilan de cerca.

No obstante, ellos continúan, inspirados por su fe y el apoyo que reciben de sus hermanos y hermanas fuera del país.

“Mi trabajo defendiendo los derechos humanos de los papúes se inspira en mi comprensión de lo que Jesús nos ha enseñado a hacer”, dice Yuliana. “Como él dijo: ‘Porque tuve hambre y me dieron de comer. Estaba en prisión y me visitaron’. Así que yo trato de traer la buena nueva a los oprimidos, a aquellos que no saben dónde encontrar ayuda”. ■

Los franciscanos, la pobreza y la paz

Cada vez que leo las cartas que Sta. Clara de Asís nos dejó, existe en mí una creciente sensibilidad acerca del grado en que la pobreza fue la tónica que dio forma a su vida. No era cuestión de alcanzar el ascetismo en sumo grado sino de su profunda capacidad de amar.

En consecuencia, no es de sorprenderse que su prioridad no fuera el llamado de la pobreza radical sino la relación reconciliada de unos con otros en la vida comunitaria, donde la pobreza ordinaria se la realiza continuamente. A la mitad del testamento espiritual de Clara, veo cómo ella conecta directamente la pobreza con la paz. Poniéndolo en mis propias palabras: Clara reflexiona sobre el tiempo difícil en su vida que experimentó poco después de la muerte de S. Francisco y observa cuán amenazador puede ser para ella y quienes la rodean el ser vulnerables, porque con su muerte ella perdió todo apoyo y estabilidad. Ella ve cómo estallan, en esos momentos, la tensión y el conflicto. Al menos para ella, este era un tiempo de crisis.

En esta situación, ella no buscó ayuda externa. Tampoco aceptó que otras autoridades debieran resolver estas tensiones. Ella se reunió con sus hermanas para examinar con precisión y con toda franqueza las causas profundas de su tensión y conflicto. La solución que encontraron fue un voto de pobreza, mediante el cual “voluntariamente se comprometían con la ‘Señora Pobreza’ una y otra vez”.

Esto significa simple y llanamente dejar de lado sus propias necesidades y, a través de este acto, abrir para el otro un espacio de vida. Al abandonar mis deseos y necesidades, pobreza significa dar un espacio en el cual la palabra de Dios pueda resonar y podamos escucharnos los unos a los otros – en el pasado y aquí y ahora.

Ancilla Röttger OSC

Abadesa de las Clarisas en Munster



Tibor Kauser

Ministro General
Orden Franciscana Seglar

“Franciscans International es una organización que desde hace 30 años representa y promueve aquello que está faltando en el mundo, incluso hoy en día: unidad, solidaridad, palabra para los pobres, respeto a la creación. Es una iniciativa común de la familia franciscana, donde todas las órdenes franciscanas, incluida la Orden Franciscana Secular, hacen causa común por los buenos objetivos. FI promueve la solidaridad con los marginados, trabaja abogando por los que no pueden tomar una parte justa de los bienes del mundo, y llama la atención sobre el hecho de que, aun en medio de muchos movimientos y esfuerzos ecológicos, las preocupaciones por una futura carencia de recursos naturales no se reflejan en el respeto a “todas las criaturas, animadas e inanimadas, que llevan la marca del Altísimo” (S. Francisco de Asís). FI siempre ha estado presente para estos objetivos.”



“Estos primeros 30 años de trabajo como Franciscans International han hecho posible que la voz de los pobres de la tierra sea escuchada en la tribuna más alta de nuestro mundo, la cual se enorgullece de ser civilizada. Aunque experimenta violencia en todas sus formas cada día, todavía anhela un futuro de verdadera fraternidad, justicia y libertad. El grito de la tierra, nuestra casa común, es cada vez más alto, pero muchos aún hacen oídos sordos. Todos pagamos el precio, especialmente los más débiles y los más pobres. ¡Que la colaboración entre los franciscanos continúe creciendo y desarrollándose a través de FI y llegue a ser un cada vez más vibrante canto de esperanza, paz y armonía para la vida del mundo!”



Amando Trujillo Cano

Ministro General
Tercera Orden Regular

PUBLICACIONES (2014) **LOS FRANCISCANOS EN PAPÚA**

A principios del siglo 20, los frailes franciscanos dejaron sus hogares en los Países Bajos para compartir su vida con los pueblos indígenas de Papúa. Ellos dieron testimonio de su fe, en diferentes períodos y situaciones sociales, luchando lado a lado con los papúes por la dignidad.

Por más de dos décadas, FI ha apoyado la misión de los frailes de encontrar soluciones pacíficas y duraderas a los problemas en Papúa mediante la incidencia a nivel internacional. Esta campaña tiene sus raíces en la historia y el trabajo de los frailes, descritos en este libro, como verdaderos administradores de la dignidad humana. Se halla disponible a pedido, en inglés.

FRANCISCANS INTERNATIONAL:

Lo que traemos a la mesa

A lo largo de los 30 años pasados, Franciscans International ha demostrado que el apoyo internacional y la solidaridad pueden marcar una diferencia tangible. Con el apoyo de la familia franciscana y otras entidades religiosas en todo el mundo, hemos desarrollado redes y experiencia para defender la paz, la dignidad humana y la integridad de la creación mediante una estratégica acción de incidencia en las Naciones Unidas.

Esa es la razón por la cual, en muchos países, damos un apoyo continuo a los esfuerzos de incidencia de los franciscanos y sus socios, y de las redes nacionales y regionales de las que forman parte. Con eso se ven empoderados para exponer y resaltar ante funcionarios gubernamentales, diplomáticos y expertos de la ONU las consecuencias negativas de las políticas presentes y futuras.

Poder expresar sus inquietudes y participar de los procesos de toma de decisiones no solo puede influir en ellos, sino que también puede restaurar la dignidad, en especial la de las personas en situaciones de marginación.

Hacemos esto junto con usted, porque creemos que la incidencia es uno de los medios más efectivos para crear e implementar soluciones sostenibles que logren un cambio real y positivo.



UNA PLATAFORMA QUE CONECTA LAS BASES CON LA ONU

1. Tender puentes

Conectamos el trabajo de incidencia nacional e internacional a través de nuestra presencia y nuestros conocimientos en la ONU.



3. Expresar

Creamos oportunidades para que los franciscanos y sus socios puedan expresar sus inquietudes y aumentar la presión sobre sus gobiernos a través de mecanismos clave de la ONU, expertos en derechos humanos y diplomáticos.



2. Desarrollar capacidades

Desarrollamos la capacidad de nuestros socios de base para monitorear y denunciar energicamente las violaciones de derechos humanos que enfrentan las personas a las que sirven.



4. Conectar

Conectamos a los franciscanos y sus socios con otras personas que enfrentan problemas similares en sus comunidades para que compartan experiencias y unan fuerzas para lograr el cambio.





Promover y proteger los derechos humanos

Comunidades



Compartir inquietudes, desafíos y problemas
Brindar apoyo



Las Naciones Unidas

Seguimiento de las actividades relevantes de la ONU
Incidencia basada en evidencias y con asesoramiento de expertos



Familia Franciscana

Desarrollo de capacidades e intercambio de conocimientos
Compartir inquietudes e información verificada

“Ser franciscano es seguir a Cristo por las huellas de Francisco y Clara, procurando vivir el evangelio al modo de Francisco y Clara. En 1956 el Papa Pío XII dijo: “La espiritualidad de un santo no es otra cosa que su manera especial de representar a Dios, de hablar de Él, de ir a Él, de tratar con Él... Existe una manera franciscana de contemplar a Jesús, de amarlo, de imitarlo. El mundo tiene necesidad de este espíritu franciscano, de esta visión franciscana de la vida”. (Vorreux and Pembleton, A Short History of the Franciscan Family [Breve historia de la familia franciscana], p. 105).

Esta visión franciscana de la vida se centra en el amor infinito de Dios a las personas y a toda la creación. En Franciscans International las diversas partes de la familia franciscana, todas las denominaciones, pueden reunirse para ofrecer esta visión franciscana para la vida; amor fundado en la justicia, generosidad, compasión, bondad, paz.

Nos ofrece tanto recursos para participar en cuestiones de compasión, justicia y cuidado de la creación en nuestras comunidades locales como también un modo de plantear esos temas en las Naciones Unidas y proporcionar los medios para voces que demasiado a menudo son acalladas y no llegan a oírse. Da voz a aquellos que demasiado a menudo no tienen voz, y vida a aquellos que luchan para saber qué hacer ante todo lo que está quebrantado en nuestro mundo.”

John Hebenton

Ministro General
La Sociedad de San Francisco



PUBLICACIONES (2015)

Derechos humanos y pobreza extrema

En septiembre de 2012, el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas adoptó los lineamientos de las primeras políticas globales enfocadas específicamente en los derechos humanos de las personas que viven en pobreza. ¿Pero cómo deberían ellas ser usados concretamente para mejorar la experiencia cotidiana vivida por millones de personas?

En este manual, Franciscans International proporciona las herramientas para que quienes trabajan con personas que viven en pobreza tomen acción directa. Puede ser usado por todos los actores de las bases, sin distinción de si trabajan con autoridades locales, organizaciones no gubernamentales, instituciones religiosas o asociaciones comunitarias. Available on our website in English, French, Spanish, and Portuguese.



MÉXICO:

Realidades vividas en las bases

Cada mes, Diana Muñoz Alba, de las Misioneras Franciscanas de María, y tres de sus hermanas acogen a más de 1.200 personas en su pequeño albergue en Salto de Agua, México. Aunque se halla solo a 90 kilómetros de la frontera guatemalteca, los migrantes que acogen es posible a menudo que hayan estado caminando por días, tratando de evitar no solo los carteles que los asedian sino también a los guardias nacionales que patrullan esta región cada vez más militarizada. Si consiguen llegar al albergue, estos migrantes tendrán la oportunidad de comer, descansar y, si es necesario, recibir atención médica. Después de tres días, estarán de vuelta en los caminos.

Durante la década pasada, el número de personas en marcha en el Triángulo Norte de Centroamérica, que abarca a El Salvador, Honduras y Guatemala, ha aumentado dramáticamente: Naciones Unidas ha informado de un incremento de 2.249 por ciento en la migración entre 2011 y 2016.

A fines de 2019, hubo un desplazamiento de más de medio millón de personas de esta región.

La violencia de las pandillas y la inestabilidad política han sido publicadas ampliamente como las causas de este éxodo. Sin embargo, otros factores que también están en juego han sido menos visibles, aunque todavía son causados por la intervención humana. Las consecuencias del cambio climático han tenido un profundo impacto en el Triángulo Norte, donde las prolongadas sequías, las temperaturas fluctuantes y las lluvias imprevisibles tienen un efecto perjudicial en los medios de subsistencia de la gente. Otras personas se han desplazado debido a un desarrollo insostenible, cuando los proyectos industriales en gran escala cortaron su acceso al agua y contaminaron la tierra que usaban para obtener el sustento para ellos mismos y para sus comunidades.

Las personas forzadas a irse se convirtieron en un blanco fácil para aquellos que buscan explotarlas, y hasta aquellas que tratan de apoyar a los migrantes pueden encontrarse



Migrantes sobre un tren en México

en riesgo – tanto de parte de los delincuentes como de parte de las autoridades. “Es un secreto a voces que las autoridades en nuestro municipio están implicadas con la trata, así que hay mucha tensión con las autoridades”, dice la hermana Diana. “Trabajar con migrantes significa que estamos quitándoles trabajo a los grupos criminales, y somos competencia para las redes de trata y el crimen organizado. Hay muchos cárteles que secuestrarán a los migrantes y exigirán un rescate de sus familias. Como albergue, somos una espina en el costado de estos delincuentes porque les estamos quitando sus trabajos”.

La situación se pone más complicada por el hecho de que los

marcos internacionales que tratan de los derechos de los migrantes y refugiados fueron escritos poco después de la segunda guerra mundial: situaciones en que las vidas de las personas estarían en riesgo debido al cambio climático o al desarrollo industrial simplemente no fueron considerados. Hoy, los ‘migrantes medioambientales’ siguen siendo vulnerables, con pocas protecciones bajo las leyes internacionales y nacionales.

En 2016, sin embargo, la ONU reconoció oficialmente la necesidad de mayor cooperación entre los países para abordar la cuestión de la migración. El se aseguró de que los hermanos y hermanas que trabajan directamente con los migrantes tuvieran acceso a estas

negociaciones. Una de ellas fue la hermana Diana, que viajó con nuestro apoyo a Nueva York para compartir la experiencia vivida de las personas que ella cuida.

Aunque el resultado de las negociaciones en definitiva no cumplió con las promesas hechas por los estados miembros, la Hna. Diana sigue convencida de que confrontar a los formuladores de políticas de primera mano con la realidad sobre el terreno es uno de los modos más importantes de abogar por el cambio y continuar haciéndolo – aunque esto sea un proceso largo.

“A menudo las personas solo están conscientes realmente cuando son testigos presenciales de la situación”, dice recordando una experiencia reciente fuera de Salto de Agua, cuando una dama que había estado haciendo donaciones regulares al albergue estaba de visita, y sucede que justo entonces estaba pasando un tren por ahí. “Las personas migrantes corrían para treparse al tren muchas de ellas con sus bebés. Ella nunca había visto algo así, de modo que quedó fuertemente impactada”, dice la hermana Diana. “Cuando la gente se enfrenta a la realidad, esta aumenta su conocimiento y su consciencia. Ve a personas inocentes que simplemente desean vivir”. ■



Diana Muñoz Alba FMM en la ONU y en Salto del Agua



Los franciscanos y la justicia ambiental

Los franciscanos con justa razón están preocupados por las necesidades del medio ambiente en que vivimos. Quizá Francisco se haya convertido en el santo de las piletas de aves en el pensamiento popular, pero su aproximación a la creación era mucho más rica que esa simple imagen. Él afirmaba el valor de la creación y veía que Dios entró en el mundo con forma humana en la humildad de la frágil carne humana. Reconocía también que Dios continúa morando entre nosotros en el pan y el vino del cuerpo y la sangre de Cristo. El mundo en que vivimos es un encuentro sacramental con el divino.

Las cosas de nuestro mundo físico son importantes; en otras palabras, “la materia sí importa”. La justicia es un concepto rico en términos bíblicos. Más que el castigo por las

faltas, significa darles a las personas sus derechos, especialmente a las más vulnerables.

Si juntamos el medio ambiente y la justicia como justicia medioambiental, los franciscanos tenemos un lente poderoso para mirar el mundo. Amamos y cuidamos las cosas materiales de la creación, puesto que son signos de la presencia divina. Pero también oímos las voces de los sufrientes, los pobres, los marginados, los oprimidos del mundo. Así como escuchamos estas voces humanas, también necesitamos oír las voces de todo el orden creado clamando por justicia porque las voces de los ríos, lagos, bosques y demás, estas también son las voces de los vulnerables.

Pero la justicia exige más que solo escuchar. La frase bíblica es “hacer justicia”; la justicia es acción. La acción realizada por Franciscans International es portar las voces de los vulnerables (de los humanos - y de toda la creación) y hacer que estas voces hablen en las reuniones de la ONU que es donde se pueden establecer políticas e iniciar programas.

Nuestros mejores testigos del clamor del medio ambiente son aquellos que viven más estrechamente unidos a la tierra, los ríos y el mar. Ellos ven y conocen los cambios diarios causados por el cambio climático o la subida del nivel de los mares. Ellos saben lo que es cuando sus tierras ya no rinden las cosechas como solían hacerlo por generaciones, o cuando sus suministros de agua potable se contaminan y se

vuelven intomables. Ellos no tienen suministros alternativos. Sus alimentos diarios provienen de la tierra y del mar que los rodea—o no.

Los franciscanos son (o deberían ser) la gente que conoce más íntimamente las necesidades de aquellos que viven en los márgenes más vulnerables. Somos privilegiados por educación y estatus. Seamos también la gente que “hace justicia” para todos nuestros hermanos y hermanas en la creación.

Christopher John SSF

Ministro General

La Sociedad de San Francisco



Talleres de FI en Filipinas, Bolivia y Uganda



CELEBRACIONES EN 2019

En octubre de 2019, la Junta Directiva Internacional se reunió en **Nueva York** con el Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, quien expresó su respaldo al trabajo de Franciscans International y su aprecio por la imbricación de los valores franciscanos y los de Naciones Unidas.



Franciscans International dio inicio a su 30º aniversario organizando una recepción en **Ginebra** que congregó a muchos de sus compañeros de la sociedad civil, a diplomáticos y a franciscanos de todo el mundo. Esta no fue solo una celebración: muchos de los huéspedes han trabajado juntos por años en diferentes foros de derechos humanos sobre temas que ellos toman muy a pecho.

“Sin caer en disputas histórico-teológicas sobre las razones para la sentencia de muerte de Jesús, sabemos con certeza que Jesús murió también por su lucha por la justicia.

Mientras haya alguna forma de injusticia en la sociedad, Su memoria no puede dejar a sus discípulos indiferentes e inertes”.

- Cardenal Fridolín Ambongo OFMCap durante la celebración de Franciscans International en **Roma**.



Roberto Genuin

Ministro General
Orden de los Frailes Menores
Capuchinos

“El profesionalismo con que trabaja el personal de FI para llevar al nivel de la ONU los desafíos y dificultades que nuestros hermanos y hermanas de la familia franciscana encuentran y experimentan, concretamente mientras comparten su vida y trabajan con los pobres y marginados en todas partes del mundo, debería ser valorado. Es precisamente por esta tarea específica que FI puede ser un instrumento cada vez más efectivo de promoción humana, como también una fuerza que actúa en pro de la paz y el bien en el mundo.”



“Nuestros valores evangélicos y franciscanos de paz, derechos humanos y cuidado de la creación deberían ser proclamados al unísono por todos los franciscanos, desde el pináculo más alto, a todos los seres humanos en cada rincón del mundo. Franciscans International nos ofrece una oportunidad de hacer exactamente eso. Es un ministerio que la familia franciscana entera, incluida nuestra confraternidad anglicana, puede llevar a cabo en el mundo. No hay un foro mundial mejor o más alto para prestar este servicio que las Naciones Unidas. Hoy que la colaboración franciscana-musulmana se vigoriza, especialmente en conmemoración de ese histórico encuentro entre el pobrecillo y el sultán Al-Malik-al Kamil, oramos para que una confraternidad musulmana-franciscana pueda un día unirse a FI. Tenemos un mensaje para el mundo que es tanto atemporal como perenne.”



Carlos A. Trovarelli

Ministro General,
Orden de los Frailes
Menores Conventuales

PUBLICACIONES (2017)

Caja de herramientas: Conectando los puntos

La Caja de herramientas de Franciscans International examina cómo las violaciones de derechos humanos pueden perjudicar la realización de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y vuelve a las comunidades más vulnerables al impacto del cambio climático. Como un pilar de nuestra capacidad de desarrollar esfuerzos, ese recurso empodera a la gente para hacer un uso pleno de los mecanismos existentes para estos temas y promueve un enfoque de respeto y protección de los derechos humanos.

La Caja de herramientas puede ser usada solamente por organizaciones no gubernamentales y organizaciones de base religiosa a nivel nacional, regional e internacional, que estén interesadas en hacer la conexión entre los compromisos de su gobierno en las áreas de derechos humanos, de desarrollo sostenible y de acción climática. Disponible en nuestro sitio de internet en inglés, francés y español.



Rodrigo Péret OFM visita Brumadinho un año después del desastre

GLOBAL:

De las bases al cambio sistémico

El 25 de enero de 2019, un dique de contención de residuos industriales en el estado de Minas Gerais, Brasil, colapsó liberando más de 18 millones de metros cúbicos de lodo tóxico. Segundos después, la corriente atravesó un complejo minero cercano donde los trabajadores estaban almorzando y se precipitó corriente abajo hacia el pequeño pueblo de Vila Ferteco. 272 personas perdieron la vida en el desastre. La alarma destinada a advertir a los que estaban en las cercanías nunca funcionó – había sido instalada justo debajo del dique y fue instantáneamente destruida.

Las presas de residuos de aguas arriba, como la que colapsó en Brumadinho, son un modo barato de almacenar residuos de las minas de hierro, porque usan los materiales sobrantes como parte de la estructura. También son peligrosos. Si no reciben mantenimiento adecuado, el agua puede acumularse y causar licuefacción – cuando un material sólido de repente se comporta como uno líquido – activando un colapso catastrófico.

Tras el desastre, pronto salió a la luz que la empresa propietaria de la presa había ignorado repetidas veces las advertencias de fugas. Una segunda empresa había certificado la estructura como segura solo un mes antes, aunque memos internos mostraron más tarde que sus empleados consideraban la licuefacción como un riesgo inminente.

“Consideramos esta negligencia un crimen. Y no es la primera vez que esto ocurre”, dice el hermano Rodrigo Péret OFM, quien visitó Brumadinho horas después del desastre. Como asesor de la comisión especial sobre minería y ecología integral de la Conferencia Episcopal Brasileña, él ya estaba trabajando con las víctimas de una tragedia similar que ocurrió cuatro años antes en la cercana Mariana. “Esa vez murieron 19 personas, y cientos fueron desplazados por el daño ambiental. En realidad, digamos que hubo 20 víctimas porque una de las mujeres estaba encinta, pero el bebé no existía para la empresa”, dice.

Solo unas pocas semanas después del desastre de Brumadinho, el hermano Rodrigo se unió a Franciscans International en Ginebra donde ella dio testimonio de lo que había presenciado. Él también enfatizó en la importancia de las negociaciones en curso en las Naciones Unidas para establecer un tratado que responsabilizaría a las empresas exigiendo además rendición de cuentas por violaciones de los derechos humanos bajo el derecho internacional – esfuerzos impulsados y respaldados por FI. Sin embargo, en el contexto del

desarrollo y proyectos industriales de gran escala, los derechos humanos están no solamente amenazados por la negligencia corporativa sino también por las políticas oficiales.

Aunque estos temas de desarrollo y justicia ambiental son de alcance global y universal, no todos son iguales al enfrentar las consecuencias de la falta de voluntad política para cambiar los modelos insostenibles de desarrollo y la falta de rendición de cuentas por estas fallas. En verdad,

el cambio climático y los modelos de desarrollo insostenible no nos afectan a todos nosotros de la misma manera. Los individuos y los grupos que ya están en alto riesgo de ser discriminados y marginados son los que sufren y sufrirán más.

“Es una mentalidad. Por ejemplo, la minería exige ‘sacrificar zonas’ – destruiríamos cierta región, pero diremos que es por el bien común de todos. Luego vienen las excusas: no podemos escoger dónde están los minerales. Para el agua es lo mismo. La mayoría de las veces,

no son las comunidades afectadas las que reciben el beneficio de las ganancias”, dice el Hno. Rodrigo. “Esas comunidades deberían ser informadas, consultadas y participar en las decisiones que las afectan. Debería haber garantías jurídicas de que sus derechos serán respetados”.

FI cree que la paz, el desarrollo sostenible, el medio ambiente y los derechos humanos están inextricablemente vinculados.

Ángel Cortez OFM en una marcha por el clima fuera de la ONU en Ginebra





El cardenal Fridolin Ambongo OFM Cap en la ONU en Ginebra

Como parte de nuestros esfuerzos por colocar los derechos humanos en el centro de las políticas globales, FI trabaja mediante su oficina en Nueva York y el Programa Global para asegurarse de que las voces de aquellos como el Hno. Rodrigo sean oídas por todo el sistema de la ONU y no solamente por aquellos que están abordando específicamente los derechos humanos.

“Por último, esta no es una discusión acerca de lo que deberíamos evitar tener. Es una discusión acerca de lo que podemos tener”, dice el Hno. Rodrigo. “Esta es una región donde los franciscanos hacen una contribución única en la discusión internacional. No solo porque la espiritualidad de San Francisco y Santa Clara nos enseña a vivir en armonía con la creación, sino también porque traemos esta experiencia desde el terreno”. ■

El Papa Francisco recibe los nombres y fotos de las víctimas de Brumadinho



Un simple gracias a nuestros patrocinadores

La labor de incidencia no es cuestión de prestigio ni de quién habla más alto. Es más bien un asunto de encontrar espacios donde las voces más frágiles puedan hablar por sí mismas y convencer a los legisladores o encargados de la toma de decisiones de que deben tomar acciones.

Junto con usted, y a lo largo de los años, hemos estado causando impactos duraderos. Porque la sostenida solidaridad internacional y franciscana marca una diferencia abriendo puertas y espacios para aquellos que de otro modo permanecerían marginados.

Franciscans International desea expresar su sincero agradecimiento a todas las personas y entidades que han venido apoyando este específico modo de hacer incidencia en las Naciones Unidas durante los últimos 30 años.

- A las provincias, órdenes y congregaciones franciscanas, les damos las gracias por sus preguntas, por sus palabras de aprecio y por su importante aporte económico. Ustedes son los cimientos sobre los que podemos construir, los que nos dan la legitimidad y la fuerza para actuar en nombre de la familia franciscana.
- A las agencias financieras, les damos las gracias por elegir nuestros proyectos y a la vez guiarnos para encontrar estrategias integrales y eficientes para la acción. Sus donaciones y contribuciones constructivas nos brindan material sólido para plasmar los planes de acción que pueden marcar una diferencia a largo plazo.
- A todas las personas que han apoyado a FI, les damos las gracias por su generosidad, y su compromiso con nuestra misión común a lo largo de los años. Sus colaboradoras manos para todo tipo de tareas, sus donaciones y su entusiasmo son los que hacen único este proyecto.

Por todo esto, les decimos simplemente ¡Gracias!

Estén seguros de que los valores comunes y la visión que compartimos impulsarán nuestra futura acción por muchos años.

NUESTRO TRABAJO CONTINÚA: *Apoyando a una nueva generación*

Amados hermanos y hermanas,

La Junta Directiva Internacional participó con mucho entusiasmo en el 30º aniversario de Franciscans International y valoró las oportunidades a lo largo del año para reunirse y agradecer a muchas de las personas que ayudaron a hacer realidad este esfuerzo. Con todo, este importante evento no puede ser simplemente un paseo nostálgico por el camino de los recuerdos. Antes bien, necesitamos mirar al futuro y continuar haciendo que otros participen en el ministerio de FI.



Hoy en todo el mundo una generación global joven ha sido acicateada a la acción cuando protesta contra la injusticia social, la exclusión y la marginación de millones y una crisis climática – muchas de las mismas preocupaciones que motivaban a Francisco y a Clara. En este contexto, el trabajo de FI sigue siendo tan relevante como lo era el día de su fundación.

Como familia franciscana, debemos continuar escuchando y acogiendo a aquellos que comparten nuestras inquietudes. FI, la representación de nuestra familia en las Naciones Unidas, seguirá ofreciendo una plataforma para elevar y amplificar las voces de nuestros hermanos y hermanas. A través de nuestra larga historia, hemos evolucionado como franciscanos para hacer frente a los desafíos del día. Cuando lo volvamos a hacer, FI será un hogar para todos – jóvenes y mayores – los que deseen unir fuerzas en nuestra causa común y buscar nuevas maneras de promover respeto a la dignidad humana, la paz y el cuidado de la creación en todo el mundo.

En el Evangelio, personas como Pedro y Pablo fueron desafiados a ver su mundo y su trabajo de modos completamente nuevos. Ellos tomaron este reto bien en serio y, a menudo ante una oposición feroz, pudieron replantear su mensaje de una manera novedosa y efectiva. Que Dios nos dé la fuerza para enfrentar un desafío similar en este nuestro propio tiempo y edad. Que podamos continuar comprometidos con el trabajo de FI y, por medio de nuestros esfuerzos, inspirar a otros a unírseles en la búsqueda de un nuevo cielo y una nueva tierra.

Paz y bien. Que Dios esté con nosotros en este audaz emprendimiento.

En nombre de la Junta Directiva Internacional,

Joseph Rozansky OFM
Presidente

Miembros de la Junta Directiva Internacional (de izquierda a derecha)

- Markus Heinze OFM • Clark Berge SSF • Kevin Queally TOR
- Carla Casadei SFP • Ruth Marcus OFS • Joseph Rozansky OFM
- Joseph Blay OFMConv • James Donegan OFMConv

NUESTRA VISIÓN

Una comunidad global en la cual se respeta la dignidad de cada persona, se comparten equitativamente los recursos, se protege y sostiene el medio ambiente, y las naciones y pueblos viven en paz.

NUESTRA MISIÓN

Usando un enfoque basado en derechos, Franciscans International aboga en las Naciones Unidas por la protección de la dignidad humana y la justicia medioambiental.



Franciscans International

A voice at the United Nations